

Palabras del Presidente – Acto Homenaje al profesor Ramón Llamas

Madrid, 17 de noviembre de 2016

Querido Ramón, autoridades, colaboradores del Observatorio del Agua, queridos amigos: buenas tardes a todos y bienvenidos a la Fundación Botín.

Antes de nada, muchas gracias por acompañarnos en este acto de homenaje y de agradecimiento a Ramón Llamas, Director durante casi 20 años de nuestro Observatorio del Agua y uno de los más ilustres y valiosos colaboradores de la Fundación Botín durante este tiempo.

No hay mejor forma de rendir homenaje que reconocer y subrayar la labor realizada, y no hay mejor forma de dar las gracias que devolver el compromiso del que uno se ha visto beneficiado. Estas son las dos cosas que querría hacer yo con esta breve intervención.

En primer lugar haré un breve recorrido por lo que han sido los frutos del Observatorio del Agua en estos casi 20 años, desde que a mitad de la década de los años 90 del siglo pasado, la Fundación decidiera trabajar en la búsqueda de soluciones para un problema que ya se adivinaba clave a nivel global y que empezaba a acaparar una atención creciente de gobiernos, empresas, organismos internacionales y ciudadanos: la gestión del agua.

Hoy nadie duda de que aquella fue una decisión acertada, pues ya es evidente que los problemas relacionados con el agua afectan de manera esencial a algunos de los retos más importantes de nuestro planeta. Será imprescindible darles respuesta si queremos asegurar el bienestar de las generaciones futuras.

Lo que tampoco hoy se puede poner en duda es que fue aún más acertada la decisión, que entonces tomó Emilio Botín, de encargar esta tarea al Profesor y Académico Manuel Ramón Llamas Madurga, Catedrático de la Universidad Complutense y

miembro de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. La historia del Observatorio así lo ha demostrado.

Siendo la Hidrogeología la especialidad del Profesor Llamas, era lógico dedicar el primer proyecto de la Fundación a un tema tan estratégico como es el de las aguas subterráneas.

Este proyecto se desarrolló entre 1998 y 2005, y sirvió para comprender, desde el inicio, que la gestión de las aguas subterráneas era un gran desafío técnico, político y social. Aquél estudio contribuyó, no es exagerado decirlo, a cambiar la política del agua en España y a reorientar el modo de afrontar su gestión. Fue, en palabras del propio Ramón, “la revolución silenciosa de las aguas subterráneas”.

En 2005 se abordaron dos aspectos más, también muy importantes: por un lado el debate sobre la escasez del agua y, por otro, la dimensión ética de la gestión del agua, publicándose dos libros que ya son una referencia en sus respectivos campos: *Water Crisis: myth or reality?* y *Water Ethics*.

Ya en 2007, se iniciaron los primeros trabajos de huella hídrica y agua virtual, abordando un debate que en aquél momento estaba aún encerrado en el mundo académico pero que ya hoy, entre otras cosas, gracias a la labor del Profesor Llamas, está en la agenda social, económica y política. Estos trabajos dieron como resultado la publicación de “*Water Footprint and Virtual Water Trade in Spain*” en el año 2010.

Pero fue en 2008 cuando toda la actividad que se estaba realizando, y a la vista de su éxito, se configura formalmente como un think tank de estudio, pensamiento y divulgación dándole el nombre de Observatorio del Agua.

Desde entonces 10 seminarios internacionales, 13 seminarios nacionales, 6 tesis doctorales y 15 monografías pueden dar una idea del nivel de producción científica del Observatorio y, por qué no decirlo, de la hiperactividad de Ramón.

Todo esto sería ya de por sí admirable, pero el Profesor Llamas siempre ha tenido claro que la misión del observatorio no era la acumulación de conocimientos en sí misma, sino lograr con su trabajo informar a quienes en nuestro país – y en muchos casos fuera de él – toman decisiones que afectan a la gestión del que es seguramente el

recurso más valioso de que disponemos. Esto, y lograr en la medida de nuestras limitadas posibilidades, que el gran público entendiera que gestionar bien el agua va mucho más allá de cerrar a tiempo el grifo.

“No falta agua, falta una buena gestión del agua” es seguramente el mejor resumen de su visión y sobre todo de su aportación a la sociedad.

Pero nada de esto lo ha hecho el Profesor Llamas solo. De hecho una de sus principales virtudes ha sido y es trabajar con otros, detectar el talento allá donde esté, atraerlo y dialogar con él. Este libro que tienen en sus manos, y que quiere ser una muestra de agradecimiento a Ramón, bien lo atestigua. Los testimonios que en él se recogen muestran no sólo la admiración por su trabajo, sino también, lo que es casi más importante, el respeto y el cariño hacia su persona que tienen todos los que han trabajado con él.

Este podría ser un brevísimo resumen, necesariamente injusto, de los logros por los que el Profesor Llamas merece este homenaje y nuestro reconocimiento.

Pero nuestro agradecimiento lo tiene por mucho más: no sólo por lo que ha hecho, sino por cómo lo ha hecho:

- Con un compromiso total, pero desde la generosidad del que no pide nada a cambio.
- Con una lealtad admirable a la institución, pero con una libertad absoluta.
- Con una enorme determinación, pero apertura real y sincera.
- Con todo el rigor que se puede exigir, pero también con sencillez y sentido del humor.
- Y, por último con valentía, pero al mismo tiempo con humildad.

Decía al comienzo de mi intervención que la mejor manera de agradecer el compromiso de alguien es devolverlo con la misma moneda.

Y así querría terminar estas palabras, querido Ramón.

Comprometiéndome, en nombre del Patronato de la Fundación, y sé que contando con el apoyo de Alberto Garrido y de todo el equipo del Observatorio y de la Fundación, a continuar y poner en valor el trabajo realizado por tu equipo en todos estos años.

Y a intentar hacerlo como tú lo has hecho hasta ahora. Puedes contar con ello.

Muchas gracias a todos.